

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL LUNES 5 DE DICIEMBRE DE 1825.

SAN SABAS ABAD.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de Candelaria.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY.

Sale el sol à las 7 h. y 6', y se oculta à las 4 h. y 54'

AFECCIONES METEOROLOGICAS DE ANTES DE AYER

Epocas del dia.	Barómetro.	Termóm.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la mañana..	30, 0, 00.	55 5	N.	Acbuv. y llav
A las 12 del dia.	30, 9, 84.	57 5	OSO.	Idem.
A las 6 de la tarde.....	29, 9, 36.	59 0	SO.	Claro.

MAREAS EN ESTA BAHIA.

1.ª Bajamar à las 3 h. 34' mad. 2.ª Bajamar à las 4 h. 18' tard.
1.ª Altamar à las 9 h. 56' mañ. 2.ª Altamar à las 10 h. 35' nocha.

ORDEN DE LA PLAZA.

Con el plausible motivo de ser el Martes 6 del actual dia de cumple años de S. M. la Reyna N. S. recibo corte en mi casa à las doce del mismo dia. Y lo digo à V. S. à fin de que se sirva hacerlo saber en la orden general de la plaza. Dios guarde &c. Cadiz 4 de Diciembre de 1825 = José Aymerich. — Sr. sargento mayor de la plaza.

EL BENEFICIO RECOMPENSADO.

ANECDOTA.

En algunos países los cirujanos y médicos compran los cuerpos de los ajusticiados para las anatomías, y los reos mismos suelen venderse al efecto, legando el precio à sus familias ó segun lo tienen por mas conveniente. El famoso médico Junker, profesor en la Universidad de Halle, comprò en una ocasion el cadaver de dos ahorcados, y

no hallándose à mano las llaves del anfiteatro anatómico , mandò que los depositasen interiormente en un cuarto inmediato al suyo. Llegada la noche Junker entró à trabajar en su gabinete segun lo tenia de costumbre , y ya era cerca de las doce cuando oyó un gran ruido en el cuarto en donde se habian depositado los cadáveres. Con animo de saber de que provenia, se levantó, tomò su vela y pasó à reconocer el cuarto : y ¿cuál fue su admiracion al ver rasgado por el medio el paño que cubria à los muertos , y faltar uno de ellos? Como las ventanas y las puertas estaban bien cerradas no podia figurarse que se lo hubiesen robado. Sobresaltado en algun modo por este extraordinario acontecimiento empezó à mirar por todas partes, y he aquí que ve à su ahorcado en cuclillas en un rincón del aposento. Junker queda como inmovil : el cadaver tiene la vista fija en él , siguiendole con los ojos en todos sus movimientos. El profesor retrocede poco à poco sin dejar de mirar al ahorcado, y de esta manera llega hasta la puerta de su cuarto. Entonces el cadaver se levanta y se dirige hacia él. Aquella figura espantosa y desnuda; la hora, el silencio de la noche, todo contribuye à llenarle de terror en términos que deja caer la vela , la luz se apaga y Junker corre à cosarse entre la pared y su cama , pero allí tambien es perseguido por el ahorcado , y à breve rato siente que le abraza las piernas suspirando. La espresion de *dejame , dejame* , pronunciada con energia , hizo que le soltase el ahorcado exclamando ; ¡ Ay señor verdugo , tenga vmd. lástima de mí ! Con esto ya conoció Junker la causa de aquel suceso , recobró ánimo, manifestó quien era y tratò de llamar gente , à lo que se opuso el resucitado suplicandole con encarecimiento que no publicase su aventura y que le salvase.

El médico entonces encendió su luz ; puso una de sus batas al ahorcado, le hizo tomar un cordial y le preguntó la circunstancias de su condena ; à lo que contestó que habiendose engañado para el servicio militar , y no habiendo nacido para este oficio , especialmente en tiempo de guerra ; se habia desertado , pero vendido por un compañero suyo le habian preso y sentenciado à horca, conforme à las leyes de aquel pais.

Junker , determinado à salvar à toda costa à aquel infeliz, dispuso las cosas en términos que el dia siguiente muy de mañana le sacó de la ciudad disfrazado. Llegados al campo el desertor se echó à sus pies , le colmó de bendiciones y se despidió de él dandole tambien las gracias por los auxilios pecuniarios con que le habia socorrido.

Ya se habian pasado doce años , cuando hallandose Junker un dia en la bolsa de Amsterdam se acercó à él un caballero de muy buena presencia , que le dijeron ser uno de los mejores comerciantes de

aquella ciudad, y habiendole preguntado si era Junker, à consecuencia de su respuesta afirmativa, le convidó con muchas instancias à comer con él. No pudo menos el profesor de aceptar el convite, y llegado à la casa del comerciante, la encontró elegantemente puesta, y fuè recibido por una dama hermosa y dos preciosos niños que le comaron de atenciones. No alcanzaba Junker el motivo de tanto obsequio de parte de unas personas à quienes no conocía, y de las cuales tampoco era conocido.

Acabada la comida el comerciante lo condujo à su escritorio y hallandose solos los dos, le preguntò: ¿Vmd. no me conoce? No por cierto, contestó el médico. Pues yo, replicò el comerciante, conozco muy bien à vmd. y jamas se borrarán de mi memoria sus facciones. Vmd. es mi bienhechor: yo soy el que resucitó en su gabinete de vmd. y que vmd. favoreció con tanta generosidad. Quando me separé de vmd. tomè el camino de Holanda: tenia buena letra; sabia bastantemente el càculo, y como mi presencia no desagradaba entré en el escritorio de un comerciante. Mi buena conducta y el interes que tomé por sus negocios me valieron su confianza y el amor de su hija, de suerte que me ha entregado el giro de su casa; he llegado à ser su yerno, y los dos niños que vmd. ha visto son el fruto de nuestro feliz matrimonio: sin vmd. nada de esto disfrutaria, y así vmd. puede mirar como suya mi casa y todo cuanto poseo.

No es necesario ser sobradamente sensible para formarse una idea de quanto se enterneceria aquel benefico facultativo al ver el resultado de su beneficio. El comerciante le hizo mil ofrecimientos instandole para que aceptase una recompensa, à lo que Junker se negó de mil maneras, repitiendo siempre: «Hice lo que debia; y si mi accion debe contarse como un beneficio, con ver à vmd. en este estado y ver à esta feliz y hermosa familia, mi beneficio està sobradamente recompensado.

Proyecto de un canal navegable en Italia.

En una época en que no se oye hablar sino de grandes empresas, de caminos de hierro, de paso debajo de los rios, de canales navegables, de larguissimas expediciones en barcos de vapor &c., era muy regular que tambien en Italia se formase un proyecto digno de nuestros tiempos. Tal es el que se anuncia, relativo à abrir un canal que atravesando la Italia conduzca lo necesario à la vida desde el mar Tirreno ó de Toscana hasta el Adriatico ó de Venecia, sin hacer el largo y penoso rodeo de toda la Península italiana. Son incalculables los beneficios que sacaria con esto la industriosa Toscana, las fértiles provincias de la Marca, del Umbria y otras que baña el Tiber, así co-

mo los estados de la Italia Superior, no menos que los dilatados dominios austríacos de la parte del Adriático.

Este magnífico proyecto es del ingeniero romano *Pedro Ferrari* quien lo ha espuesto en una obra que publicó poco tiempo hace en Roma. El autor después de haber examinado, medido y nivelado con mucho esmero el terreno determina los puntos mas à proposito por donde debe pasar el canal, estableciendo su desembocadura en Liorna ú Ostia por la parte del mar Tirreno, y en Ancona por el Adriático. Suponemos que el mismo ingeniero habrá calculado el costo, pero como no hemos visto su libro, no sabemos à quanto ascenderá, ni si debe egecutarse per compañías ò dejarse la gloria de su egecucion à los respectivos gobiernos interesados en él.

El pájaro del Parayso.

Las damas que suelen adornarse con las plumas de este pájaro no despreciarán las noticias de su historia casi misteriosa. El pájaro del Parayso se halla en una isla cerca de las Molucas, y siempre se encuentra muerto con el pico clavado en la tierra, pero no se sabe de donde viene. Es del tamaño de un tordo, y de muy pocas carnes. En aquel país la cola sirve para adornar la cabeza de los niños. Sus plumas son largas, espesas, muy finas, de un color blanquecino, y parecen mas bien copos que plumas, consistiendo en esto su mayor hermosura. En el país en que se hallan estos pájaros se cree generalmente que desde que nacen hasta que mueren vuelan siempre; y esta opinion acaso se fundará en que no tienen pies pues los que los cogen se los cortan para evitar que envolviendolos con ellos menoscaben las delicadissimas plumas de la cola y del pecho. Dicen que se alimentan únicamente de moscas, y que cuando mueren caen con las alas estendidas, clavando el pico en el suelo. Estas son todas las noticias que hasta ahora hay de este pájaro, cuyas plumas tienen tanta estimacion entre las damas.

Avisos.

La Real Junta de Fortificaciones de esta plaza ha acordado que los accionistas del Fondo Vitalicio comprendidos desde el num. 1 al 291 ambos inclusive, se presenten en la contaduria de dicho ramo à liquidar los réditos devengados en los seis primeros meses del año de 1820, que les serán satisfechos acto continuo por la tesorería de la espresada Junta.

Rosa Vigo, primerisa y leche de cinco meses busca casa para criar: vive en la calle de Garaycochea num. 9.

CON REAL PERMISO.

En la imprenta Gaditana, calle de la Verónica.